

**NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.534
23 de julio de 2002

ORIGINAL: ESPAÑOL

**ISTMO CENTROAMERICANO: EVOLUCIÓN ECONÓMICA
DURANTE 2001**

ÍNDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción y síntesis.....	1
2. La evolución del sector externo	5
3. El manejo de la política económica ante la coyuntura	10
4. La producción, el empleo y los precios.....	13
5. Perspectivas para el 2002	16
<u>Anexo estadístico</u>	21

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro

A-1	Indicadores generales, 1998-2001	23
A-2	Principales indicadores económicos, 1996-2001	25
A-3	Indicadores del crecimiento económico, 1996-2001.....	26
A-4	Indicadores del comercio de bienes fob, 1996-2001	27
A-5	Indicadores del balance de pagos, 1996-2001.....	28
A-6	Indicadores de la deuda externa pública, 1996-2001	29
A-7	Indicadores de precios, 1996-2001.....	30
A-8	Indicadores del gobierno central, 1996-2001	31
A-9	Indicadores del crédito, 1996-2001	32
A-10	Exportaciones intrarregionales, 1996-2001	33
A-11	Evolución del valor agregado de la actividad maquiladora y zonas francas, 1996-2001	34
A-12	Exportaciones de prendas de vestir a los Estados Unidos, 1996-2001	35
A-13	México: Comercio exterior de bienes fob, con el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y Panamá, 1998-2001	36

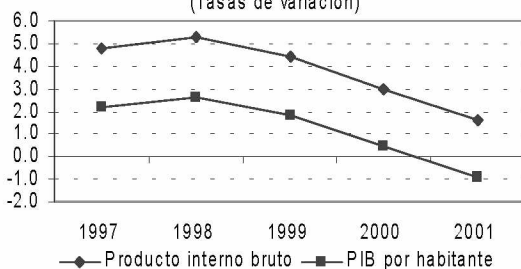
ISTMO CENTROAMERICANO: EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 2001

1. Introducción y síntesis

En 2001 se advierte la consolidación de un patrón de desempeño económico menos dinámico en el Istmo Centroamericano. El producto interno bruto (PIB) real aumentó a una tasa del 1.6%, inferior al 3% del año anterior y por debajo del promedio anual de 4.7% logrado en el trienio 1997-1999.

El nivel de actividad descendió de manera generalizada. Sin embargo, un rasgo distintivo del año fue la mayor convergencia de las tasas de crecimiento de los países de la región, que en su mayoría registraron índices de expansión superiores a la tasa promedio del área latinoamericana en su conjunto. En el menor incremento del producto regional influyeron de forma considerable la fuerte reducción del ritmo de crecimiento de la economía costarricense y el virtual estancamiento de la actividad económica en Panamá. En este contexto, el producto por habitante retrocedió 0.9%, resultado que se sumó al magro aumento observado en 2000. Al mismo tiempo, esta desaceleración ejerció un impacto negativo en el mercado de trabajo. El promedio ponderado de la tasa de desempleo abierto subió de 7.1% a 8% como consecuencia del desequilibrio entre el marcado dinamismo de la oferta laboral, debido al ascenso de la tasa global de participación y la disminución del ritmo de generación de empleos, lo que plantea importantes retos en términos de desarrollo humano y estabilidad social.

Gráfico 1
SE DESACELERA EL CRECIMIENTO EN EL
ISTMO CENTROAMERICANO
(Tasas de variación)



El deterioro económico regional es atribuible a un conjunto de factores, entre los que destacan el

clima recesivo mundial, la aguda contracción del comercio internacional, la caída de los precios de los productos básicos y el consecuente deterioro de los términos del intercambio, así como las políticas de ajuste implantadas para absorber el efecto desestabilizador de los choques externos, la influencia del ciclo electoral en tres países del área (Nicaragua, Honduras y Costa Rica) y los graves estragos que provocaron los sismos ocurridos en El Salvador a inicios de año, además de la sequía que afectó gran parte de la región (véase el recuadro 1).

La desaceleración del crecimiento económico mundial fue encabezada por la menor velocidad de expansión de la economía estadounidense, que se ha extendido a Europa y a los países asiáticos en desarrollo, y a la que se sumó la recesión que volvió a padecer Japón. Los ritmos de crecimiento en descenso se han venido transmitiendo de un país a otro a partir de una marcada contracción del comercio mundial.

En este contexto, las economías del Istmo Centroamericano se enfrentaron a la disminución de la demanda y de los precios para sus principales productos de exportación. El retroceso de las exportaciones se debió principalmente a la considerable declinación de las ventas de productos tradicionales, determinada principalmente por la caída de las exportaciones de café a raíz del desplome de los precios internacionales. Además, la desaceleración de la economía de los Estados Unidos, el principal socio comercial de la región, acentuada por los efectos inmediatos de los ataques terroristas ocurridos el 11 de septiembre, contribuyó en gran medida a la disminución de las exportaciones no tradicionales, especialmente de bienes de alta tecnología, y repercutió en la actividad maquiladora de las zonas francas y en la industria turística.

Recuadro 1**LOS DESASTRES NATURALES EN EL ISTMO CENTROAMERICANO**

El Istmo Centroamericano es una región de alta vulnerabilidad ambiental y social frente a los desastres naturales. Se estima que en los últimos 30 años los desastres causaron la muerte de más de 55 700 personas y perjuicios económicos valuados en 22 450 millones de dólares. En el período reciente, el fenómeno El Niño ocasionó en 1997-1998 una prolongada sequía y el huracán Mitch dejó a fines de 1998 una estela de destrucción material de alto impacto.

En 2001 se registraron dos eventos naturales que volvieron a golpear el entorno natural, social y económico de la región: los terremotos de enero y febrero en El Salvador y la sequía que se registró en Centroamérica entre mayo y agosto. Los efectos de devastación de ambos fenómenos fue multiplicado por los factores de vulnerabilidad preexistentes en la región.

1. Los terremotos en El Salvador

De acuerdo con la evaluación de la CEPAL, la suma total de daños y pérdidas ocasionados por los terremotos en El Salvador asciende a 1 255 millones de dólares, que equivale a 9.5% del PIB de 2000. Se estima que la mayor parte del daño (un 60%) ocurrió sobre acervos físicos y el resto en flujos económicos que dejaron de hacerse en 2001 y que tampoco se realizarán en 2002. Las pérdidas mayores (67% del total estimado) se concentraron en infraestructura física y equipamiento, seguidas por el aumento en costos y la disminución de ingresos de algunos servicios básicos (28%) y, en menor medida, por la producción (5%). Los daños fueron mayores para el sector privado (823 millones de dólares) que para el público (438 millones).

Los acervos destruidos por los terremotos representan casi una tercera parte de la formación anual bruta de capital fijo del país, lo que da una idea del gran esfuerzo que será necesario efectuar para su reposición. Además, debe considerarse que el costo de reposición será notablemente mayor al valor que tenían los acervos en el momento del desastre.

2. La sequía y sus secuelas

En cuanto a la sequía que azotó prácticamente a toda la región desde mayo hasta agosto, sus efectos nocivos se dejaron sentir en el sector agropecuario, en el energético y en la disponibilidad de agua potable y de servicios de saneamiento.

La sequía fue significativa en áreas ubicadas en la vertiente del Pacífico y en algunas zonas del Atlántico. La escasa precipitación que en éstas se registró coincidió con el período de crecimiento de cultivos de granos básicos (maíz, maicillo, arroz y frijol), que son la base de la dieta de los campesinos. Se perdieron cosechas y en el mejor de los casos se redujeron en forma considerable, lo que perjudicó principalmente a productores de autoconsumo, muchos de ellos caracterizados por núcleos familiares de jefatura femenina que, en varios casos, además, forman parte de grupos sociales de vulnerabilidad alimentaria y pobreza extrema. Como producto de todo ello, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) debió repartir en las regiones más afectadas raciones alimenticias, a fin de atender la emergencia y aminorar los riesgos de hambruna que empezaron a presentarse en algunas zonas.

En el sector energético, la reducción de las lluvias provocó déficit en la generación de plantas hidroeléctricas, con los consiguientes costos económicos y sociales. En el sector de agua potable y alcantarillado, por su parte, la sequía generó problemas que se sumaron a situaciones críticas preexistentes. En varias zonas urbanas fue preciso racionar el servicio a un elevado número de usuarios, la mayoría de ellos unidades familiares ubicadas en las más bajas escalas del ingreso y del bienestar.

Véase CEPAL y Comisión Centroamericana de Medio Ambiente y Desarrollo (2002), *El impacto socioeconómico y ambiental de la sequía de 2001 en Centroamérica* (LC/MEX/L. 510), febrero.

Conjuntamente con la reducción de las exportaciones de bienes y servicios y el deterioro de los términos del intercambio, que ocasionó la disminución del ingreso real, se contrajeron los ingresos de capital. Todo ello originó una escasez de recursos financieros, acentuada por la ampliación de la cartera morosa y los serios problemas de solvencia que debilitaron los sistemas bancarios en tres países de la región (Guatemala, Honduras y Nicaragua). Estas tendencias negativas fueron atenuadas en cierta medida por el sostenido aumento de las transferencias corrientes, sobre todo en forma de remesas familiares, que financiaron más de la mitad del déficit del balance comercial y de renta de factores de la balanza de pagos del Istmo Centroamericano. En sentido favorable actuó también el incremento del comercio intrazonal y el intercambio regional con México. Frente a un panorama externo desalentador, el comercio intrarregional, con un importante componente de productos manufacturados de consumo final, logró captar una parte creciente de la demanda no realizada en otros mercados. Las exportaciones entre los seis países del área (16.2% de sus exportaciones totales) crecieron 9.5%, a pesar de la falta de avances en la reducción de algunas barreras arancelarias y no arancelarias, que incluyen aranceles temporales y cuotas de importación, trámites aduaneros y controles sanitarios y fitosanitarios.

Ante el entorno económico internacional adverso, los países del área se vieron obligados a operar cambios en sus políticas económicas para controlar la inflación, mantener la estabilidad cambiaria, limitar la elevación de los déficit fiscales y evitar el debilitamiento de la posición externa. Sin embargo, las medidas adoptadas tuvieron un efecto procíclico.

La frágil situación del sector público de la región restringió la capacidad de preservar la estabilidad macroeconómica mediante la política fiscal. Además, considerando la amplia dolarización de la deuda pública y de los contratos privados y las posibles consecuencias sobre los precios internos, las autoridades monetarias trataron en general de no recurrir a la política cambiaria para modificar los precios relativos y atenuar la presión de la demanda interna sobre las cuentas externas. Por lo tanto, se prefirió adoptar una política monetaria más austera. En

2001 destacó también el menor aumento del crédito interno, que contribuyó, junto con la disminución de las reservas internacionales, a la moderación de la expansión monetaria. La evolución del crédito estuvo condicionada por factores negativos de oferta y demanda. Las colocaciones de crédito resintieron las expectativas poco favorables de crecimiento, así como las dificultades que atraviesa el sistema bancario en algunos países y el endurecimiento de las normas de regulación y supervisión bancaria, en particular las que determinan la calificación de riesgo de las operaciones crediticias. Por otra parte, el deterioro de la situación patrimonial de algunos prestatarios privados contribuyó a la reducción de la demanda de crédito. En consecuencia, ésta se mantuvo deprimida aunque las tasas de interés registraron una tendencia a la baja. En varios países la oferta de crédito excedió la demanda por parte del sector privado, y el sistema bancario destinó una parte de sus recursos al sector público.

La política monetaria fue generalmente exitosa en cuanto al logro de sus principales objetivos de corto plazo. Los precios mostraron un ligero repunte, mientras que los tipos de cambio no presentaron variaciones considerables. Valga destacar que en 2001 El Salvador inició el proceso de dolarización de su economía, con la adopción del dólar como unidad de cuenta.

Aun cuando se implementaron medidas para fortalecer los ingresos y controlar los gastos, salvo Costa Rica, los demás países arrojaron déficit fiscales superiores a los de 2000. Por una parte, este resultado obedeció a la menor recaudación tributaria, que acusó principalmente los efectos del modesto crecimiento económico y del proceso de desgravación arancelaria. Por otra parte, el gasto público tendió a crecer por las mayores erogaciones en servicios en el área social, los programas de apoyo al sector cafetalero y las medidas para enfrentar la crisis alimentaria surgida tras la sequía que afectó a la mayor parte de la región, así como por los costos de los rescates bancarios y los programas de apoyo a los deudores. Si bien gran parte de los países recurrieron al endeudamiento externo para financiar la ampliación de la brecha fiscal, tal recurso fue limitado, de modo que en general los ajustes emprendidos por los gobiernos se

tradujeron en repliegues de las inversiones de capital, que disminuyeron en la región por segundo año consecutivo. En consecuencia, el gasto fiscal se comportó de modo procíclico. Es importante acotar que los intereses pagados debido al elevado endeudamiento interno continuaron significando una pesada carga para los presupuestos públicos, lo que dificultó la disminución de los egresos.

La consecuencia general de estas tendencias macroeconómicas se ha reflejado en un menor crecimiento de la demanda interna, tanto con fines de inversión como de consumo. La agudización de los problemas que afectan al mercado laboral restringió también el consumo y, por ende, la inversión. A todo esto se agregaron los efectos de las tensiones en el campo político originadas por los procesos electorales, que provocaron retrasos en el arranque o abandono de nuevos proyectos de inversión.

Cuadro 1

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 a/
Tasas de crecimiento			
Actividad económica y precios			
Producto interno bruto	4.4	3.0	1.6
PIB por habitante	1.8	0.4	-0.9
Precios al consumidor (diciembre-diciembre)	5.1	6.1	6.4
Relación del intercambio	-3.2	-6.6	-3.0
Porcentajes			
Desempleo urbano abierto	5.5	4.2	5.6
Resultado fiscal/PIB	2.4	2.8	3.4
Millones de dólares			
Sector externo			
Exportaciones de bienes y servicios	24 989.0	26 299.8	25 806.1
Importaciones de bienes y servicios	-29 799.7	-31 965.2	-32 006.8
Balanza de bienes y servicios	-4 810.8	-5 665.4	-6 200.7
Saldo de renta de factores	-3 400.0	-2 680.5	-2 109.4
Balance de transferencias corrientes	3 606.5	4 001.3	4 467.3
Saldo en cuenta corriente	-4 604.3	-4 344.5	-3 842.9
Inversión extranjera directa	2 179.6	1 942.2	2 010.2
Cuenta de capital y financiera	5 144.3	4 206.3	3 596.3
Balanza global	540.0	-138.3	-246.5
Transferencias netas de recursos	2 581.4	2 112.7	2 553.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones preliminares.

A causa de la prioridad otorgada a enfrentar una coyuntura desfavorable, el avance de las reformas estructurales fue más lento que en los años anteriores. Además, la velocidad y profundidad de los programas de reformas

siguieron siendo bastante disímiles entre países. Los progresos más importantes se observaron en el área financiera, la concesión de servicios y de infraestructuras públicas, y en el ámbito fiscal.

En síntesis, si bien la región logró mantener una relativa estabilidad macroeconómica, la marcada reducción del crecimiento repercutió negativamente en la situación laboral y originó un deterioro de las cuentas fiscales. Asimismo, en el sector externo se resintió el aumento del déficit comercial. Aunque la magnitud de las dificultades experimentadas ocasionó ajustes cambiarios un poco más acentuados que los programados al inicio del año y pérdidas de reservas internacionales en la mayoría de los países de la región, se evitaron las crisis de balanza de pagos o financiera abiertas.

También es necesario subrayar que el crecimiento de las transferencias corrientes, especialmente de las remesas familiares, y el nivel todavía elevado del ingreso neto de

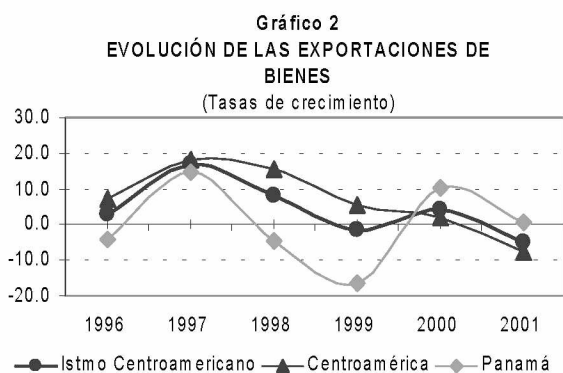
capitales, impidieron una contracción mayor del dinamismo de la actividad económica, contribuyeron a preservar la estabilidad macroeconómica y facilitaron el cumplimiento de los compromisos de la deuda externa. En sentido favorable actuaron también el descenso de los precios de los productos importados, especialmente del petróleo y sus derivados, así como la baja de las tasas de interés internacionales.

En suma, si bien el contexto macroeconómico se caracterizó en general por un ambiente de estabilidad, son preocupantes las fragilidades y tensiones de origen estructural, especialmente en el ámbito fiscal y monetario-financiero, que la coyuntura de débil crecimiento económico vino a acentuar.

2. La evolución del sector externo

El impacto más relevante de la desaceleración de la demanda externa sobre las economías del Istmo Centroamericano fue la caída de las exportaciones de bienes, aunque también decreció de forma considerable el ritmo de aumento de los ingresos por concepto de servicios no factoriales.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de 5.2% del PIB regional en 2000 al 6% en 2001. Ello obedeció al ensanchamiento del déficit comercial (8.9% del PIB del área), ya que el balance negativo por pago de servicios factoriales disminuyó nuevamente y las transferencias corrientes (6.4% del PIB), sobre



todo las remesas familiares, mantuvieron el elevado nivel de crecimiento observado en los últimos años. El menor flujo de capitales oficiales y privados fue insuficiente para financiar el déficit en cuenta corriente, lo que generó un mayor déficit de la balanza de pagos y sensibles pérdidas de reservas internacionales netas.

Las tendencias generales del sector externo fueron similares a las que afrontó América Latina en su conjunto. Las exportaciones de bienes de la región alcanzaron 19 370 millones de dólares (equivalentes a 28% del PIB del área), cifra 5.2% inferior a la de 2000. Sin embargo, cabe aclarar que si se excluyen las operaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC) en Panamá, las exportaciones cayeron 6.8%. Las exportaciones tradicionales se deterioraron significativamente (-15.4%). El mayor impacto negativo se resintió en los principales rubros del sector agrícola, los que, como en el caso del café, ya venían experi-

mentado dificultades desde años atrás. A su vez, las ventas de productos no tradicionales, integrados en gran medida por manufacturas y productos maquilados, mostraron una importante contracción (-8.1%) a raíz de la recesión internacional. Salvo en Panamá, las exportaciones disminuyeron en todos los países. Los mayores retrocesos se observaron en Costa Rica (-15.1%), donde por segundo año se presentó un declive de las ventas de microprocesadores producidos por la firma Intel, y Nicaragua (-6.7%), por la sensible caída de las ventas de café. En cuanto a los demás países, las ventas externas mostraron mermas de menor magnitud.

El colapso de las exportaciones de café contribuyó a profundizar la débil evolución de las ventas externas en general. Precisamente, los ingresos de la región por concepto de ventas de café descendieron casi a la mitad, ya que llegaron a 897 millones de dólares, frente a los 1 665 millones obtenidos en 2000. Aunque los precios internacionales venían mostrando una tendencia a la baja desde 1998, en 2001 sufrieron un derrumbe excepcional y todos los países acusaron fuertes pérdidas en los ingresos por las menores exportaciones del grano (véase el recuadro 2).

Recuadro 2

LA CRISIS DEL SECTOR CAFETALERO

El sector cafetalero de Centroamérica atraviesa por una crisis sin precedente en los últimos 20 años debido al desplome de los precios internacionales del grano. Después de acumular cuatro años de descensos sucesivos, en 2001 el precio compuesto del café se mantuvo por debajo de los 50 dólares por quintal, frente a un precio promedio de 150 dólares en 1997.

Entre 1998 y 2001 la región padeció caídas de ingresos que promediaron 250 millones de dólares, monto equivalente a 0.4% del PIB regional promedio del mismo período. Sólo en 2001 tales pérdidas ascendieron a aproximadamente el 1.1% del PIB del área. Según el país, el café representa entre 1% y 8% del valor bruto de la producción nacional en Centroamérica, entre 12% y 33% del valor agregado del sector agrícola y entre 5% y 23% del valor de la exportación de bienes.

El impacto económico y social de la crisis se manifestó con un efecto diferenciado en los países centroamericanos. La reducción del ingreso de los productores ocasionó en 2001 un deterioro generalizado de su situación financiera, que se vio agravada por la limitación que en muchos países enfrentaron para obtener nuevos préstamos bancarios. En ese contexto, un número importante de productores, en su mayoría pequeños y medianos, se vieron en la imposibilidad de cubrir sus deudas con bancos y exportadores.

Además de las tensiones que esta circunstancia ocasionó en algunas instituciones financieras, las actividades fueron abandonadas en numerosas fincas cafetaleras y ello generó entre otros resultados un sensible incremento del desempleo rural y la caída del ingreso de un número importante de familias que, en la mayoría de los casos, pertenecen a los estratos más empobrecidos de la sociedad, con las repercusiones consiguientes en términos de estabilidad social y de requerimientos de política social en un contexto regional de fuertes restricciones presupuestarias. Se estima que el desplome de la producción de café provocó la pérdida de 170 000 empleos y mermas de ingresos por 140 millones de dólares.

Por la importancia histórica del cultivo en la región, la crisis del sector cafetalero tiene efectos multiplicadores que se manifiestan con distinta intensidad en toda la economía. Actividades conexas como el comercio, el transporte, el almacenaje y, como ya se señaló, el propio sector bancario, han resentido las consecuencias de esta crisis.

/Continúa

Recuadro 2 (Conclusión)

Sus efectos también se han reflejado en el ámbito de la macroeconomía bajo la forma de menores ingresos fiscales —que en ocasiones debieron traducirse en ajustes del gasto público—, pérdidas de ingresos de exportación con efectos sobre la cuenta comercial de la balanza de pagos e incremento en las necesidades generales de financiamiento externo.

Véase CEPAL (2002), *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café en 2001* (LC/MEX/L. 517), marzo.

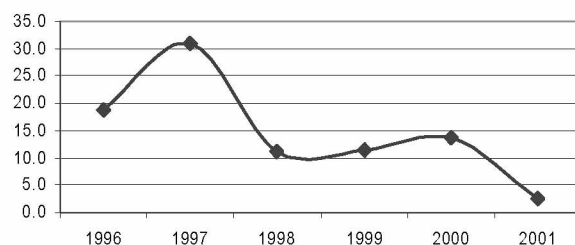
En cambio, pese a los problemas de producción y comercialización que enfrentaron algunos países (en especial Costa Rica y Panamá), las ventas de banano, tradicionalmente el segundo rubro agropecuario de exportación regional, totalizaron 1 042 millones de dólares, cifra 1.5% superior a la del año anterior. El aumento reflejó principalmente la recuperación de la producción y de las exportaciones de Honduras después de los daños ocasionados por el huracán Mitch.

Los ingresos por exportaciones de azúcar también se incrementaron, al beneficiarse del repunte de los precios internacionales (31%), que fue resultado del descenso tanto de la producción como de los inventarios a escala mundial. En este contexto, el volumen de las ventas regionales se elevó considerablemente (17.6%).

Por otra parte, en 2001 el valor agregado de la actividad maquiladora (alrededor de 2 000 millones de dólares) sufrió una significativa reducción (-25.5%). Según cifras del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, las exportaciones de prendas de vestir y accesorios de la región realizadas al amparo de los capítulos aduaneros 61 y 62, que constituyen una alta proporción de la actividad maquiladora establecida en la región, avanzaron sólo 2.5%. Este desempeño contrasta con el incremento anual promedio de 16.7% que ostentaron estas exportaciones durante el período 1997-2000. A ello se suma la marcada disminución registrada por las exportaciones de productos maquilados de alta tecnología, debido a la caída de las ventas de la compañía Intel de Costa Rica.

También se debilitaron las reexportaciones de Panamá a través de la ZLC, que constituyen más del 80% de los ingresos por exportaciones de bienes del país. Su tasa de crecimiento fue cercana al 2%, frente a 8% en 2000. En ello influyó la menor demanda proveniente de los países sudamericanos, que son sus principales clientes.

Gráfico 3
ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES DE
PRENDAS DE VESTIR DE LA INDUSTRIA
MAQUILADORA A LOS ESTADOS UNIDOS
(Tasas de crecimiento)



Durante el año el comercio intracentroamericano creció 9.5% gracias a las ventas en ascenso de Guatemala, Costa Rica y, en menor medida, Nicaragua, países que generaron el 65% de las exportaciones efectuadas dentro de la propia región. Ello favoreció sobre todo a productos manufacturados, que constituyen la mayor proporción de los intercambios. En cuanto al comercio de Centroamérica con México, éste se expandió a una tasa de 6.3%, por lo cual su monto superó los 1 800 millones de dólares. Las exportaciones centroamericanas hacia México crecieron 8.2% y alcanzaron casi 360 millones de dólares. A su vez, las importa-

ciones desde este país aumentaron 5.8%, al elevarse a alrededor de 1 440 millones de dólares.

Salvo en Honduras y Panamá, las exportaciones de servicios continuaron evolucionando positivamente, aunque su expansión fue muy moderada. Entre éstos, los ingresos por viajes (2 927 millones de dólares) se incrementaron 3.9%, luego de haber crecido 17.7% en 2000. En Costa Rica, Guatemala y Panamá, principales receptores de turismo de la región, los ingresos (80% del total) aumentaron a tasas muy por debajo de las observadas en el año anterior, a raíz de la desaceleración de la economía mundial y el desplome de los viajes en el último trimestre del año. Mientras, los gastos efectuados por los turistas disminuyeron en El Salvador y Honduras.

Las importaciones de bienes se redujeron (-9.4%) a 26 522 millones de dólares (equivalentes a 38% del PIB regional), luego de haber crecido 7.4% en el año previo. Sin embargo, si de este total se excluyen las compras realizadas por la ZLC de Panamá, las importaciones de bienes sumaron más de 22 200 millones de dólares, cifra sólo 1.4% inferior a la de 2000. Tres de los cinco países (Costa Rica, Nicaragua y Panamá) presentaron disminuciones importantes, mientras que en El Salvador y Honduras las adquisiciones siguieron creciendo por efecto de los programas de reconstrucción de los terremotos, en el primer caso, y de las secuelas del huracán Mitch, en el segundo. El descenso más pronunciado (-6.9%) se reportó en las importaciones de bienes de capital, que retrocedieron por segundo año consecutivo en consonancia con la caída de la formación de capital fijo que viene experimentando la región. En cuanto a las importaciones de bienes intermedios, rubro que representó más de la mitad de las importaciones totales, éstas se contrajeron 0.8%. En ello influyó principalmente la disminución (-2.3%) del valor de las compras de petróleo y combustibles. En cambio, las importaciones de bienes de consumo (el 26% de las compras totales) mostraron un importante aumento (6.1%).

El tradicional déficit del balance de servicios factoriales presentó una sensible reducción por segundo año consecutivo: excluyendo a Panamá, la región erogó alrededor de 2 200

millones de dólares, 21% menos que en 2000. Esta evolución obedeció en gran medida a las menores remesas de utilidades realizadas por la empresa Intel de Costa Rica, ya que en general los pagos de renta de factores observaron un incremento moderado en los demás países.

El ingreso de transferencias privadas del exterior, integradas centralmente por remesas familiares, continuó acrecentándose. En 2001 superaron los 4 460 millones de dólares (equivalentes a 6.4% del PIB regional), frente a los 4 000 millones del año anterior, por lo que estos flujos siguieron consolidándose como una importante fuente de divisas e ingresos para numerosas familias de la región. En conjunto representaron más del 16% del total de ingresos de la cuenta corriente de la región. Valga recalcar que el coeficiente es más elevado en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, países que reciben montos considerables de remesas de nacionales residentes en el exterior, mientras que en Costa Rica y Panamá su significación es escasa.

El flujo de capitales financieros autónomos descendió (-14.5%) a casi 3 600 millones de dólares, como resultado de las operaciones bancarias realizadas por el Centro Bancario Internacional en Panamá y de las disminuciones registradas en tres de los cinco países centroamericanos (El Salvador, Guatemala y Nicaragua). El componente más importante, los ingresos por concepto de inversión extranjera directa (IED), aumentó 3.5% en 2001, al llegar a 2 010 millones de dólares. Sin embargo, el nivel de la IED se situó por debajo del promedio anual de 2 740 millones de dólares obtenido en el trienio 1997-1999, período en el cual se percibieron importantes ingresos asociados en gran parte a las operaciones de privatización realizadas en Guatemala, El Salvador y Panamá.

En resumen, en 2001 los países de la región recibieron una transferencia neta de recursos del exterior ¹ ligeramente mayor a la observada en 2000. Su monto fue equivalente al 10% de las exportaciones de bienes y servicios, frente a 8% del año precedente. En este desempeño incidió considerablemente las colocaciones de bonos en los mercados internacionales efectuadas por Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Panamá.

Cuadro 2

ISTMO CENTROAMERICANO: EVOLUCIÓN DE LAS
TRANSFERENCIAS CORRIENTES

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Millones de dólares						
Istmo Centroamericano	2 497.8	2 705.7	3 191.8	3 606.5	4 001.3	4 467.3
Centroamérica	2 363.1	2 555.1	3 032.8	3 435.4	3 824.4	4 268.6
Costa Rica	149.5	125.5	113.2	102.2	92.2	91.5
El Salvador	1 254.5	1 360.9	1 526.8	1 581.5	1 797.1	2 003.8
Guatemala	587.4	606.7	705.3	714.8	868.2	966.8
Honduras	276.7	312.0	487.5	736.9	746.9	870.8
Nicaragua	95.0	150.0	200.0	300.0	320.0	335.7
Panamá	134.7	150.6	159.0	171.1	176.9	198.7
Estructura porcentual						
Istmo Centroamericano	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Centroamérica	94.6	94.4	95.0	95.3	95.6	95.6
Costa Rica	6.0	4.6	3.5	2.8	2.3	2.0
El Salvador	50.2	50.3	47.8	43.9	44.9	44.9
Guatemala	23.5	22.4	22.1	19.8	21.7	21.6
Honduras	11.1	11.5	15.3	20.4	18.7	19.5
Nicaragua	3.8	5.5	6.3	8.3	8.0	7.5
Panamá	5.4	5.6	5.0	4.7	4.4	4.4
Tasas de crecimiento						
Istmo Centroamericano	-2.7	8.3	18.0	13.0	10.9	11.6
Centroamérica	-2.2	8.1	18.7	13.3	11.3	11.6
Costa Rica	11.7	-16.1	-9.8	-9.7	-9.8	-0.8
El Salvador	-9.7	8.5	12.2	3.6	13.6	11.5
Guatemala	6.3	3.3	16.3	1.3	21.5	11.3
Honduras	4.8	12.8	56.3	51.2	1.4	16.6
Nicaragua	26.7	57.9	33.3	50.0	6.7	4.9
Panamá	-11.7	11.8	5.6	7.6	3.4	12.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

3. El manejo de la política económica ante la coyuntura

A principios de 2001, ante los pronósticos favorables sobre sus perspectivas de crecimiento, los países de la región adoptaron políticas macroeconómicas relativamente menos austeras, con el objetivo de propiciar la reactivación de sus economías y revertir la desaceleración del nivel de actividad que se presentó en los últimos dos años. No obstante, el entorno externo adverso y el deterioro de las perspectivas de crecimiento, especialmente en el segundo semestre, determinaron un cambio en el manejo de los principales instrumentos de política económica. Se llevaron a cabo ajustes fiscales y en la política monetaria se puso en práctica una posición restrictiva, lo que determinó en la mayoría de los países un menor incremento de la demanda interna que, junto con la caída de la demanda externa y el deterioro de los términos del intercambio, acentuó el descenso de la tasa de actividad.

Cabe subrayar que la conjunción de condiciones externas mucho menos favorables que las previstas originalmente y algunos factores internos —la frágil situación del sector público, los daños ocasionados por los terremotos en El Salvador y la sequía que asoló a buena parte del área, así como la influencia del ciclo electoral en tres países de la región— limitaron el margen de maniobra de las políticas macroeconómicas para dinamizar la producción.

En el difícil ambiente externo se distinguieron dos elementos. En primer lugar, la coincidencia de menores ritmos de crecimiento en los tres principales centros económicos del mundo, por vez primera en 25 años, lo cual se tradujo en una marcada desaceleración de la economía y el comercio mundiales.

De cara a esta adversa situación, las economías centroamericanas se enfrentaron a la caída de la demanda y de los precios de sus principales productos de exportación. El agudo impacto de estas tendencias sobre la evolución de todas las economías revela una vez más la importante vulnerabilidad externa que padece la región. En particular, el patrón de especialización comercial dirigido hacia el mercado estadounidense la tomó muy dependiente del ciclo económico de ese país. Además, debido a la todavía escasa diversificación productiva, las economías del área son muy sensibles a los ciclos de los precios internacionales de los productos básicos y a las fluctuaciones de los términos del intercambio.

A lo anterior hay que agregar las consecuencias económicas de los atentados ocurridos en los Estados Unidos el 11 de septiembre. El

consiguiente deterioro de la economía estadounidense perjudicó principalmente a las exportaciones de las manufacturas ubicadas en las zonas francas y a la industria turística. Al mismo tiempo, el volumen de las exportaciones declinó, mientras que su costo subió a causa de las medidas de seguridad adoptadas.

En segundo lugar, considerando la alta dependencia de los países centroamericanos del financiamiento externo, es importante señalar que tras la crisis asiática de 1997, los problemas financieros de la Federación de Rusia en 1998, y las crisis recientes de Turquía y Argentina, los mercados financieros internacionales han sido más precavidos hacia los mercados emergentes y se alejaron aun más de las economías pequeñas. Aunque la desaceleración de la economía mundial en 2001 no afectó directamente a la región debido a su escasa integración a los mercados financieros internacionales, sí lo hizo de manera indirecta, pues provocó una contracción del flujo de capitales autónomos. El panorama financiero se deterioró también a raíz de los problemas bancarios y financieros que siguieron experimentando algunos países (Guatemala, Honduras y Nicaragua). Ello determinó que en 2001 se impulsara el cambio de la base legal para la regulación de las instituciones financieras y el fortalecimiento de las normas prudenciales y de las actividades de supervisión y fiscalización.

Ante el menor flujo de divisas y el impacto que tuvo la pérdida de ingresos y de producción en la demanda interna, se implantaron distintas combinaciones de medidas fiscales y monetarias restrictivas para limitar el aumento de los déficit

fiscales, mantener la estabilidad cambiaria y evitar un mayor debilitamiento de la posición externa.

El decaimiento de la actividad productiva dificultó la introducción de medidas destinadas a fortalecer los ingresos fiscales. Ello fue particularmente evidente en el caso de Panamá, que debió posponer la negociación e instrumentación de una reforma fiscal. En este contexto, destaca la decisión de Guatemala de elevar la tasa del impuesto al valor agregado (IVA) del 10% al 12%, con el propósito de fortalecer los ingresos fiscales, de conformidad con los Acuerdos de Paz.

La política monetaria en Centroamérica se tornó más austera a medida que se acentuaban los signos de una mayor contracción de la demanda externa y una rápida desaceleración económica. En general, se avanzó en el uso de las operaciones de mercado abierto como instrumento privilegiado para el manejo de la liquidez. Con todo, es importante advertir que en algunos países (particularmente en Nicaragua) los mayores desequilibrios fiscales y los problemas en el sector bancario causaron una expansión del crédito neto. Al mismo tiempo se acentuó la vulnerabilidad financiera, ya que se elevaron los pasivos y las pérdidas cuasifiscales de los institutos emisores. En Panamá se moderaron las tasas de aumento del crédito al consumo, que habían crecido considerablemente en años anteriores, y se reforzaron las medidas prudenciales para la asignación del crédito.

Durante 2001 la demanda real de dinero se contrajo considerablemente y todos los agrega-

dos monetarios disminuyeron su crecimiento interanual. Fue sobresaliente, por su relevancia para la región, el proceso de dolarización emprendido por El Salvador. La sustitución de moneda nacional por el dólar abarcó casi el 50% del circulante, mientras que los depósitos quedaron totalmente expresados en moneda extranjera. Este proceso tuvo repercusiones sobre los demás países. De hecho, se acentuó la preferencia de los ahorradores por depósitos en dólares, lo cual determinó un comportamiento más dinámico de estos instrumentos frente a los denominados en moneda nacional. Además, debido a la estrecha interrelación económica entre Guatemala y El Salvador, el primer país sancionó la Ley de Libre Negociación de Divisas, que condujo a una considerable expansión del cuasidinero en moneda extranjera.

En términos reales, se registró un menor aumento del crédito interno, en correspondencia tanto con las restricciones monetarias y financieras vinculadas con la preservación de la estabilidad macroeconómica y las expectativas de un crecimiento económico modesto, como con los efectos de la fragilidad de las estructuras financieras nacionales. En general, las tasas de interés disminuyeron en términos nominales y reales. En sentido favorable operó también el descenso de las tasas de interés internacionales. Con todo, las tasas de interés reales siguieron siendo altas y el margen de intermediación elevado, fenómeno ocasionado por la mayor reducción en las tasas pasivas que de las activas.

Cuadro 3

ISTMO CENTROAMERICANO: TASAS DE INTERÉS ACTIVAS

	Nominales		Reales	
	2000	2001	2000	2001
Costa Rica a/	26.1	24.5	14.3	12.2
El Salvador b/	10.7	9.6	6.7	6.9
Guatemala	20.9	19.0	14.1	10.9
Honduras	26.8	23.8	15.6	13.5
Nicaragua c/	21.2	22.4	8.6	14.0
Panamá	10.0	10.1	8.4	9.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Tasa activa al comercio, personal y servicios de bancos estatales.

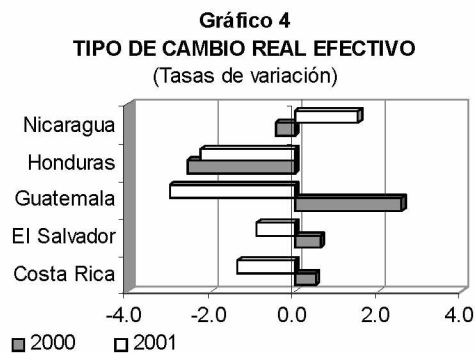
b/ Tasa activa a un año.

c/ Promedio entre máxima y mínima de corto plazo.

d/ Promedio anual, prestamos al comercio.

En el caso de Panamá, el debilitamiento de la demanda interna y el reforzamiento de las medidas bancarias prudentes determinaron una evolución más moderada del crédito dirigido al mercado interno, el cual había registrado una considerable expansión en los años anteriores; en cambio, destacó el auge del crédito al consumo. Además, en 2001 se observó un repunte de los créditos destinados al exterior.

Los balances de divisas en la región estuvieron sujetos a considerables presiones, sobre todo en la segunda mitad del año. Sin embargo, las políticas cambiarias adoptadas y la evolución de los precios internos, junto con la alta valorización cambiaria del dólar estadounidense en relación con otras monedas internacionales, han condicionado una apreciación real promedio del conjunto de la región, con la consiguiente disminución de su competitividad comercial.



El gasto público tendió a crecer en primer lugar por la mayor carga del servicio de la deuda externa e interna, en la que incidió en algunos casos el doble efecto del mayor endeudamiento y del aumento del tipo de cambio; en segundo término, deben considerarse los gastos en servicios del área social, las medidas para enfrentar la crisis alimentaria surgida tras la ya mencionada sequía y las transferencias corrientes a sectores que enfrentaron una situación difícil, como el financiero y el cafetalero. Es importante acotar que, en general, los países que lograron controlar la expansión de sus gastos lo hicieron sacrificando las inversiones de capital, con lo cual la posición fiscal terminó produciendo efectos procíclicos.

El servicio del creciente endeudamiento del sector público siguió siendo un obstáculo de

importancia para la expansión de la economía de la región. La deuda pública externa de la región alcanzó 25 670 millones de dólares (37% del PIB del área), cifra 4.4% mayor que la del año 2000. Al mismo tiempo, cuatro países (Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua) mantienen pasivos internos de elevada magnitud. Ante el alto costo del endeudamiento interno, se buscó reestructurar la composición de los pasivos, trasladando parte de ellos al endeudamiento externo, con lo que se aprovecharon las bajas tasas de interés prevaletientes en los mercados internacionales. Durante 2001, Costa Rica, El Salvador y Guatemala realizaron colocaciones de bonos en los mercados internacionales, que en conjunto superaron los 900 millones de dólares. A su vez, el gobierno panameño efectuó diversas operaciones en los mercados internacionales de capitales con el propósito de financiar el presupuesto del año y disminuir el perfil del endeudamiento. La sustitución de deuda pública interna por externa compensó en parte la pérdida de reservas internacionales, y contribuyó a la atenuación de las presiones sobre los mercados financieros internos, ocasionadas por las crecientes necesidades de financiamiento del sector público.

La consecuencia general de estas tendencias macroeconómicas fue el menor crecimiento de la demanda interna. Sin embargo, mientras que el consumo, impulsado principalmente por el consumo del sector público, avanzó a una tasa similar a la del producto, la inversión descendió por segundo año consecutivo. La agudización de los problemas que afectan al mercado laboral restringió también el consumo y, por ende, la inversión. A todo esto se agregaron las consecuencias de los procesos electorales, que provocaron retrasos en el arranque de nuevos proyectos de inversión.

En el ámbito de las reformas estructurales hubo ciertos avances, aunque desiguales. A pesar de algunos atrasos, siguió en ascenso la diversificación sectorial de las privatizaciones y concesiones (telecomunicaciones, generación y distribución de la energía eléctrica, agua potable, puertos y aeropuertos) y se flexibilizó la legislación para estimular el aumento de las inversiones extranjeras. Asimismo, continuaron las reformas del sector

público tendientes a ampliar los ingresos tributarios y mejorar la administración fiscal.

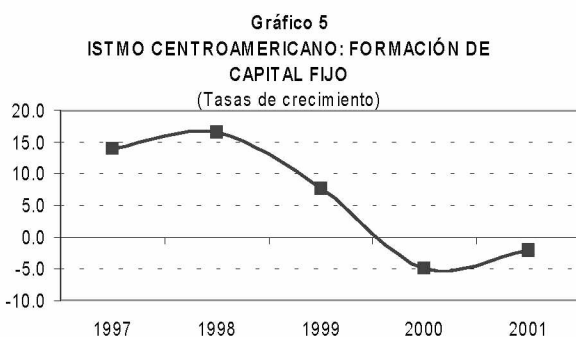
En 2001 prosiguieron algunas tendencias que ya se venían perfilando en la evolución del sector financiero. Así, de nuevo se presentó un mayor número de fusiones y alianzas estratégicas entre diversas entidades del sector financiero y bursátil, y se consolidó la posición de los grupos financieros regionales. Además, continuaron los procesos de

intervención de las entidades financieras con problemas, mientras que se adoptaron nuevas medidas a fin de fortalecer las normas prudenciales y las actividades de supervisión y fiscalización. Valga recordar que, salvo en Costa Rica, las frecuentes crisis financieras han propiciado en los últimos años reformas financieras y el desarrollo de mecanismos de cobertura de depósitos en los países del área.

4. La producción, el empleo y los precios

La adversa coyuntura internacional, que determinó la reducción de las exportaciones, el deterioro de los términos del intercambio y la disminución de los ingresos de capitales externos, y las políticas macroeconómicas de contención de la demanda interna, provocaron un menor incremento del consumo y una contracción de la inversión. En 2001 la actividad económica de la región se vio afectada también por perturbaciones de la oferta, especialmente debido a los graves estragos que acarrearón los sismos ocurridos en El Salvador a inicios de año y la sequía que azotó a gran parte del área. Aun así, cabe resaltar que el sostenido aumento de las transferencias corrientes, sobre todo en forma de remesas familiares, y los ajustes salariales en la mayoría de los países, evitaron que la demanda interna se debilitara aun más.

La formación bruta de capital a escala regional sufrió una importante reducción por segundo año consecutivo. Este retroceso es atribuible a distintos factores, cuya incidencia varió de país a país. Entre éstos sobresalieron los efectos de las expectativas de menor crecimiento que prevalecieron entre los agentes económicos, las cuales se fueron afianzando en el transcurso del año; el recorte de gastos públicos que recayó en la inversión; la cautela de las instituciones crediticias para otorgar nuevos préstamos; los precios internacionales a la baja en el caso de la economía cafetalera; y el compás de espera que introdujo entre los inversionistas la celebración de elecciones en Honduras y Nicaragua.



El debilitamiento del gasto agregado, sobre todo el derivado de las exportaciones, afectó de manera diferenciada a los distintos sectores de actividad. Su impacto se resintió particularmente en la producción de bienes, que acusó una mayor desaceleración en comparación con las actividades de servicios. El producto agrícola registró una considerable merma del crecimiento (0.8% frente a 2.7% de 2000) por la caída de los precios internacionales del café y las condiciones climáticas adversas, que perjudicaron principalmente la producción de granos básicos. Los daños fueron en gran medida compensados a través de resiembras, por lo que la producción regional de cereales no mostró un menoscabo de consideración. No obstante, numerosos productores agrícolas de subsistencia sufrieron el impacto directo de la sequía, lo que obligó a implementar programas temporales de donación de alimentos en áreas específicas de varios países.

Así, El Salvador y Honduras tuvieron retrocesos importantes en el PIB agrícola, mientras que Guatemala, Nicaragua y Panamá reportaron ritmos de aumento sensiblemente inferiores a los del año previo. En cambio, en

Costa Rica el incremento de la producción agrícola fue levemente superior al de 2000 gracias al dinamismo de los productos no tradicionales.

La economía del sector cafetalero de la región entró en una aguda crisis en 2001. En términos reales, los precios internacionales alcanzaron los niveles más bajos de las últimas cinco décadas, lo cual determinó que la producción de café disminuyera drásticamente y los ingresos por exportaciones representaran la mitad respecto de los percibidos en el año anterior. Por incosteable se dejó de recoger una parte significativa de la cosecha del grano y se contrajeron las inversiones de mantenimiento y expansión en diversas áreas de la región. Ello causó reducciones de jornales empleados, con el consiguiente impacto multiplicador sobre la actividad de diversos sectores productivos internos, la demanda agregada de consumo e inversión y la recaudación fiscal. La crítica situación de numerosos productores del grano motivó la puesta en marcha de programas de apoyo para el sostenimiento de la actividad productiva del sector y el apuntalamiento de instituciones financieras orientadas a esta actividad.

El producto de la industria manufacturera regional experimentó una contracción (-1%), tras su estancamiento en el año anterior. En el

resultado regional influyó la marcada declinación de esta actividad en Costa Rica (-7.3%), por efecto de la caída de las exportaciones de microprocesadores producidos por la compañía Intel, y el retroceso de la producción manufacturera por tercer año consecutivo en Panamá (-5.7%), ya que en los demás países su evolución fue positiva, aunque muy pausada.

La industria de la construcción regional arrojó un crecimiento de 1.3%, tras la caída reportada en 2000 (-2.6%). Este resultado está fuertemente sesgado por el repunte de actividad observado en Costa Rica (12.2%), a raíz de diversas obras públicas y privadas, el aumento registrado en El Salvador (10%), por efecto de los gastos de reconstrucción que originaron los sismos, y la expansión determinada por el incremento de la inversión privada en Nicaragua (5.2%). Empero, en los demás países la actividad de la construcción retrocedió notablemente.

Por su parte, en 2001 los sectores productores de servicios crecieron 2.5%, frente a 4.1% en 2000. Precisamente, el incremento se sustentó en la expansión de los servicios básicos, sobre todo de la producción de energía eléctrica (véase el recuadro 3) y de las telecomunicaciones.

Recuadro 3

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE HIDROCARBUROS Y DESEMPEÑO DE LA INDUSTRIA ELÉCTRICA

1. Hidrocarburos

En contraste con la contracción de 0.9% ocurrida en 2000, el consumo total de hidrocarburos en el Istmo Centroamericano aumentó 8.4% en 2001, alcanzando un volumen de 85.7 millones de barriles (234 800 barriles diarios). Pese a la atenuación del crecimiento económico en la región, la demanda de derivados del petróleo se elevó en forma dinámica influida por la disminución de los precios internacionales de los combustibles (15.7% en promedio), la reducción de impuestos específicos en algunos países (principalmente en Costa Rica y El Salvador) y el notable aumento de los requerimientos de hidrocarburos para la generación de electricidad. Si bien el consumo de energía eléctrica arrojó un alza moderada en 2001, al descender la producción hidroeléctrica fue necesaria una mayor generación a base de combustibles fósiles.

El Istmo Centroamericano realizó importaciones de petróleo y derivados por 2 789 millones de dólares (cif), 5.8% menos que en el año previo, aun cuando el volumen importado se elevó 9.6%. Este comportamiento determinó que el coeficiente de las importaciones de hidrocarburos con respecto a las exportaciones totales de bienes y servicios descendiera de 11.3% en 2000 a 10.8% en 2001.

/Continúa

Recuadro 3 (Conclusión)

Entre los principales eventos ocurridos en el marco institucional del sector hidrocarburos destaca la intervención del Ministerio de Economía de El Salvador en la regulación temporal de los márgenes mayoristas de las gasolinas y el diesel, así como la eliminación del subsidio al diesel para uso en transporte público de pasajeros. Si bien este subsidio significaba alrededor de 24 millones de dólares anuales, en 2000 llegó a una cifra récord de 40.6 millones debido al alto precio internacional de este combustible. También en 2001 reinició operaciones la refinería de Costa Rica, luego de un paro de 3 años para la ampliación de sus instalaciones. Por último, cabe resaltar que a principios de 2002 comenzó un proceso para la terminación adelantada del contrato ley (suscrito en 1992) que protege a la refinería de Panamá con aranceles a la importación de derivados del petróleo. En mayo las partes finalmente acordaron la culminación del citado contrato ley a partir de 2003, con lo cual desaparecerá el principal obstáculo para el desarrollo de un mercado competitivo en este país.

2. La industria eléctrica

Paralelamente al menor crecimiento económico, durante 2001 el consumo interno de energía eléctrica de los seis países de la región mostró una marcada desaceleración. El consumo creció sólo 3.3%, cifra cuatro puntos porcentuales menor que la registrada en 2000 y equivalente a la mitad del crecimiento promedio observado en la década de los noventa. El Salvador registró una caída de 3.3%, como consecuencia de los sismos ocurridos en enero y febrero, mientras que los otros países crecieron a tasas que se ubican en el rango de 2.3% (Honduras) y 6.1% (Panamá).

Todos los países incrementaron la oferta de energía eléctrica, de modo que durante 2001 contaron con amplio margen para satisfacer su demanda interna y realizar exportaciones hacia los países vecinos. Las ventas fueron significativas en Costa Rica, Guatemala y Panamá. Entre las expansiones recientes de la capacidad de generación destacan las realizadas por Costa Rica, en la tercera unidad geotérmica de Miravalles (29 MW) y la hidroeléctrica Angostura (177 MW).

Con excepción de Costa Rica, las inversiones en nuevas plantas generadoras correspondieron exclusivamente a empresas privadas, sobresaliendo las pertenecientes a grupos corporativos transnacionales. A la par, se observó un aumento de la dependencia petrolera de la industria eléctrica del Istmo.

Los cuatro países que abrieron a la competencia sus industrias eléctricas (El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá) registraron avances en la solución de los principales problemas. Éstos están relacionados con las condiciones iniciales de los mercados mayoristas y los ajustes y actualizaciones de las tarifas eléctricas, temas que por lo demás han sido objeto de especial escrutinio por parte de los entes reguladores.

En cuanto a la interconexión regional, se estima que las obras de la interconexión binacional El Salvador-Honduras quedarán concluidas durante el primer semestre de 2002, lo cual posibilitará el inicio de las operaciones de la primera etapa del mercado eléctrico regional conformado por los seis países. Por otra parte, el Sistema de Interconexión Eléctrica de los países de América Central (proyecto SIEPAC) continuó avanzando; se espera que la operación comercial de este proyecto comience en 2006.

La desaceleración del crecimiento repercutió de forma negativa en el mercado de trabajo. Los niveles de desempleo y subempleo se elevaron casi en todos los países de la región debido principalmente a la evolución registrada en las actividades de cultivo de productos de exportación tradicionales, en particular en el sector cafetalero, y en la

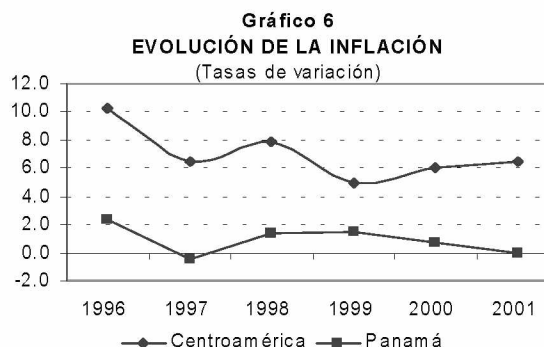
industria manufacturera, incluyendo la maquiladora. Además, en tres países la fuerte contracción de la industria de la construcción agravó la situación en el ámbito laboral.

La información disponible sobre las remuneraciones refleja un leve aumento de los salarios reales. En cuatro de los seis países de la región

(Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua) se observó un significativo incremento en términos reales de los salarios mínimos. Al mismo tiempo, en algunos países (como Costa Rica y Nicaragua) los ajustes salariales en el sector público y el alza de las percepciones en ciertos sectores permitieron que la remuneración media real experimentara una considerable mejoría.

En 2001 el ritmo inflacionario de la región (6.4%) acusó un ligero repunte. Sin embargo, cabe destacar que sólo en dos países (Guatemala y Costa Rica) se registraron incrementos anuales superiores a los del año anterior. La tasa interanual se redujo en El Salvador (de 4.3% a 1.4%), Nicaragua (de 9.9% a 4.7%) y Honduras (de 10.1% a 8.8%). A su vez, Panamá continuó mostrando una notable estabilidad de los precios. A la moderada inflación contribuyeron la situación recesiva que atraviesa la región, las políticas monetarias más cautelosas, la relativa estabilidad de los mercados cambiarios, el financiamiento externo en forma parcial de los déficit fiscales, así como la desgravación arancelaria y la disminución de los precios internacionales de los combustibles (que en promedio fueron 15.7% menores que los registrados en 2000). En igual sentido operó la disminución de las

tasas de interés internacionales, las cuales ejercieron cierta presión a la baja sobre las tasas de interés locales.



En 2001 los aumentos de los precios al consumidor en Costa Rica (11%) y Guatemala (8.9%) fueron ocasionados por diversos factores que contribuyeron al alza de precios de manera distinta en cada país. Sin embargo, se aprecia que el moderado avance de la inflación fue determinado principalmente por el nivel del déficit fiscal, la depreciación del tipo de cambio nominal, el incremento de algunos gravámenes (en especial del IVA), la elevación de las tarifas de algunos servicios básicos y los mayores precios de ciertos alimentos a causa de la sequía.

5. Perspectivas para el 2002

El ciclo de auge económico que experimentó la economía estadounidense durante los años noventa tuvo un importante efecto de arrastre sobre las economías de la región, lo cual contribuyó a mitigar importantes vulnerabilidades internas y externas de los países. Tras el agotamiento de este ciclo, resurgen con fuerza los problemas estructurales fundamentales no resueltos, situación que quizá conduzca a replantear los esquemas de política económica vigentes.

Sin duda, el desempeño económico de la región en los últimos 10 años fue superior al observado en el decenio precedente. Con todo, a la luz de los grandes rezagos económicos y sociales, la tasa de crecimiento económico no sólo ha sido inestable sino también insuficiente para generar los puestos de trabajo que anualmente demanda el dinámico incremento de la población económicamente activa. Por este motivo, la migración internacional y el desarro-

llo explosivo de las actividades informales constituyen importantes válvulas de escape para mucha población en edad de trabajar.

Las perspectivas de la región en 2002 no se presentan promisorias y están marcadas por la incertidumbre. Todo parece indicar que la economía del área reasumirá su crecimiento, pero la recuperación será modesta (véase el cuadro 4) y con escasa capacidad de generar nuevos puestos de trabajo.

Cuadro 4

ISTMO CENTROAMERICANO: EVOLUCIÓN DEL PIB

(Variación anual real)

	1999	2000	2001	2002 a/
Istmo Centroamericano	4.4	3.0	1.6	2.0
Centroamérica	4.6	3.1	1.9	2.2
Costa Rica	8.2	2.2	0.9	1.4
El Salvador	3.4	2.2	1.8	3.0
Guatemala	3.8	3.6	2.3	2.3
Honduras	-1.9	4.9	2.6	2.5
Nicaragua	7.4	5.5	3.0	1.5
Panamá	3.2	2.5	0.3	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

Los efectos de los ataques terroristas ocurridos el 11 de septiembre de 2001 siguen afectando la economía mundial. El aumento de las primas de seguros, los trastornos registrados en el comercio y el transporte internacional, así como el desvío de capital desde inversiones más rentables a defensa y seguridad, podrían determinar un crecimiento menor que el esperado.

Con respecto a la economía estadounidense, a principios de 2002 se estimaba que el aumento del gasto de consumo, si bien inferior al registrado en el año anterior, contribuía sensiblemente al repunte de la actividad, estimulado principalmente por las rebajas impositivas, la expansión del gasto federal y el bajo costo interno del dinero. Sin embargo, el gasto de consumo mostró en mayo su mayor reducción desde noviembre de 2001. La caída fue superior que la anticipada y suscita dudas sobre la fortaleza de la demanda de los consumidores en el inicio del verano. Por otra parte, en virtud de que existían significativos excesos de capacidad se anticipaba una lenta recuperación de la inversión privada. En este contexto, son preocupantes el deterioro y la alta volatilidad del mercado bursátil, que refleja una actitud cada vez más cautelosa por parte de los inversores, que obedece a la incertidumbre ocasionada por la agudización de los conflictos y las tensiones en algunas regiones del mundo, la pérdida de confianza en la forma que las empresas hacen negocios, a raíz de los

fraudes contables y las acciones del gobierno corporativo, así como por las quiebras y los múltiples recortes de las previsiones de ventas y utilidades, especialmente en el sector tecnológico. Asimismo, la evolución del mercado de acciones empezó a afectar a los fondos de alto riesgo y a todo el mercado de deuda empresarial. Como resultado de lo anterior, se prevé que la reactivación de la economía será moderada, lo que mantendría deprimida la demanda para las exportaciones de los países de la región.

Por otra parte, el eventual debilitamiento tanto del comercio intrarregional como del realizado con México contribuiría a acentuar esta tendencia. Además, las perspectivas para el aumento de las exportaciones de productos agrícolas son poco favorables si se considera el impacto de los subsidios que los países desarrollados brindan a sus productores agropecuarios. En cambio, en sentido favorable actuará el bajo nivel de los precios de los productos importados y de las tasas de interés internacionales. Ante las expectativas desfavorables de crecimiento, es de esperarse que se prolongue la caída de la formación de capital y que se mantengan, y en algunos casos incluso se agudicen, las tensiones fiscales y financieras.

La configuración de un entorno internacional adverso como el que genera la recesión estadounidense parece haber puesto en evidencia la fragilidad de algunos de los factores que

imprimieron dinamismo a las economías de la región durante la última década. Éste es en particular el caso del sector constituido por las plantas maquiladoras, cuya expansión en los años recientes fue un factor determinante del crecimiento del producto, del empleo y de los ingresos de exportación de la mayoría de los países del Istmo Centroamericano. Por sus características, la producción de este sector es extremadamente sensible ante los cambios de la demanda interna estadounidense. Las perspectivas de un crecimiento económico que todavía será débil en 2002 no indican un repunte significativo de la demanda de importaciones, por lo que se espera una recuperación moderada de las exportaciones de las empresas maquiladoras hacia su principal mercado.

La región ha recibido con beneplácito la decisión acordada en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) respecto de prorrogar hasta el 1° de enero de 2010 la concesión para que se continúen otorgando subsidios a las exportaciones de la industria maquiladora. Esto brinda una mayor certeza a los países del área en materia de exportaciones desde sus zonas francas, sobre todo de productos textiles, y extiende automáticamente las prerrogativas de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), a pesar de que posteriormente hubo señales de que la aplicación estricta de las normas de origen podría limitar el acceso de algunos de estos productos al mercado de los Estados Unidos. Ello significa, no obstante, un respiro temporal. Los países de la región deberán reflexionar profundamente sobre el futuro de sus ventajas comparativas en el comercio internacional. El surgimiento de nuevos competidores en la región asiática, algunos con salarios más bajos que los centroamericanos, hace más urgente el rediseño de la política de desarrollo.

Un mercado que sufrió alteraciones a consecuencia de los acontecimientos del 11 de septiembre fue el turístico. El primer impacto de estos hechos se tradujo en una menor afluencia de turistas estadounidenses, lo que ocasionó en el último trimestre del año una desaceleración de las actividades comerciales y productivas que atienden al turismo y que constituyen otro de los polos dinámicos de empleo e ingreso de la región. El panorama de 2002 es incierto. Si

prevalece la percepción de inseguridad que se formó entre el público estadounidense después de los atentados terroristas, es muy probable que la práctica de diferir viajes al extranjero continúe durante una buena parte de 2002. No está claro, sin embargo, si aun en este caso el turismo hacia la región debería de seguir deprimido. Podría ocurrir incluso lo contrario, y que los países del Istmo captaran flujos adicionales de turistas que por razones de seguridad decidieran postergar sus viajes hacia otros destinos internacionales.

Tanto por lo que se refiere a la industria maquiladora como al turismo, es evidente que los factores determinantes de su comportamiento en 2002 no son internos, y dependen de circunstancias que en gran medida escapan a toda posibilidad de regulación y control por parte de los países del Istmo Centroamericano.

A las perspectivas poco favorables de 2002 se añade la situación del mercado cafetalero internacional, ya que los pronósticos sobre el corto plazo indican que los precios seguirán deprimidos. En consecuencia, persistirán los efectos negativos sobre un considerable número de familias que dependen directamente de este cultivo, así como los problemas financieros de diversos productores y sus repercusiones en cadena sobre varias actividades productivas.

Las remesas familiares continuarán desempeñando un papel decisivo en el financiamiento de la cuenta corriente de la balanza de pagos, aunque existe la preocupación respecto de cómo la recesión económica de los Estados Unidos podría ejercer un impacto negativo en este renglón tan sensible, económica y socialmente, de los países de la región.

El efecto neto que este conjunto de factores podría tener sobre el nivel interno de actividad de la región es en sí mismo preocupante. Y lo es más si se considera que, a consecuencia de las medidas de política económica adoptadas en 2001, en algunos países los márgenes de acción de las autoridades fiscales y monetarias son relativamente menores para poner en marcha mecanismos que pudieran contrarrestar las ondas de choque provenientes del entorno internacional. En este contexto, es previsible que los diversos componentes del gasto interno se contraigan con respecto a sus niveles del año precedente, lo que volvería a incidir negativa-

mente en la formación de capital. Además de sus consecuencias en términos de empleo, esta eventualidad se traduciría en la disminución de obras públicas indispensables para reducir la vulnerabilidad de la región ante los desastres naturales.

El debilitamiento de la formación de capital a escala regional es un factor de gran preocupación. El freno a la modernización de la infraestructura productiva que ello significa no sólo posterga la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de la población sino que además conspira contra la mejora de la competitividad de la región e inhibe las inversiones extranjeras.

Por último, cabe subrayar que luego de varios años de importantes reformas estructurales, en 2001 la región volvió a enfrentar la restricción externa que tradicionalmente ha

establecido límites al ciclo de expansión y al desarrollo. Las condiciones de la economía internacional apuntan a que durante 2002 esta restricción seguirá estando presente; de ahí la necesidad de reforzar las acciones en favor de la integración y cooperación regionales. En sentido favorable podrían actuar la oferta de la administración del Ejecutivo de los Estados Unidos para que ésta negocie, en el corto plazo, un tratado de libre comercio (TLC) con los países de la región en su conjunto, la insistencia de la Unión Europea en la profundización de la integración regional, como premisa para iniciar las negociaciones para la firma de un TLC, así como los avances hacia la concreción de proyectos en el marco del Plan Puebla-Panamá (PPP).

NOTAS

¹ La transferencia neta de recursos se define aquí como el ingreso de capitales autónomos y no autónomos menos el pago a factores del exterior.

Anexo estadístico

Cuadro A-1

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES GENERALES

País	Unidades	Año referido	Valores
Costa Rica			
Área	km ²		50 700.0
Población	Miles de habitantes	2001	3 906.7
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	2.5
Población económicamente activa	Miles de habitantes	2001	2 964.5
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	2001	55.8
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	2001	6.1
Pobreza	Porcentaje de hogares	2001	20.3
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	15 948.4
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	4 082.3
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.821
El Salvador			
Área	km ²		21 040.8
Población	Miles de habitantes	2001	6 388.7
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	1.9
Población económicamente activa	Miles de habitantes	1998	4 492.8
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	1998	53.5
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	1998	7.3
Pobreza	Porcentaje de hogares	1998	44.6
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	13 738.9
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	2 150.5
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.701
Guatemala			
Área	km ²		109 000.0
Población	Miles de habitantes	2001	11 678.4
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	2.6
Población económicamente activa	Miles de habitantes	1999	3 420.0
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	1999	55.0
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	1998	3.8
Pobreza	Porcentaje de hogares	1998	53.5
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	20 564.6
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	1 760.9
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.626

/Continúa

Cuadro A-1 (Conclusión)

País	Unidades	Año referido	Valores
Honduras			
Área	km ²		111 900.0
Población	Miles de habitantes	2001	6 816.2
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	3.3
Población económicamente activa	Miles de habitantes	1999	4 500.0
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	1999	54.9
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	2001	4.2
Pobreza	Porcentaje de hogares	1999	74.3
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	6 313.2
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	926.2
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.634
Nicaragua			
Área	km ²		130 000.0
Población	Miles de habitantes	2001	5 205.0
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	2.6
Población económicamente activa	Miles de habitantes	2001	3 653.2
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	2001	52.0
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	2001	10.7
Pobreza	Porcentaje de hogares	1998	65.1
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	2 529.3
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	485.9
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.635
Panamá			
Área	km ²		77 082.0
Población	Miles de habitantes	2001	2 900.0
Tasas de crecimiento de la población	Porcentaje	2001	1.6
Población económicamente activa	Miles de habitantes	2001	1 952.7
Tasa neta de participación	Porcentaje de la PEA	2001	60.3
Desempleo abierto	Porcentaje de la F.T.	2001	13.7
Pobreza	Porcentaje de hogares	1999	24.2
Producto interno bruto	Millones dólares corrientes	2001	10 170.0
PIB por habitante	Dólares corrientes	2001	3 506.9
Índice de desarrollo humano a/		1999	0.784

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de las encuestas de hogares.

Nota: F. T. = fuerza de trabajo.

a/ El IDH se mide en una escala de 0 a 1; a mayor proximidad a 1, mayor grado de desarrollo.

Cuadro A-2

ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
	Tasas de crecimiento					
Actividad económica y precios						
Producto interno bruto b/	2.3	4.7	5.2	4.4	3.0	1.6
PIB por habitante b/	-0.3	2.1	2.6	1.8	0.4	-0.9
Formación bruta de capital fijo	-4.2	14.1	16.5	7.6	-5.0	-2.2
IPC (diciembre-diciembre)	9.7	4.9	6.8	3.5	4.8	5.1
	Porcentajes					
Déficit fiscal/PIB	1.9	1.5	2.3	2.4	2.8	3.4
	Millones de dólares					
Sector externo						
Cuenta corriente	-2 201.1	-2 876.4	-3 732.3	-4 604.3	-4 344.5	-3 842.9
Balance en renta de factores	-1 386.1	-1 511.9	-1 720.0	-3 400.0	-2 680.5	-2 109.4
Balance de transferencias corrientes	2 497.8	2 705.7	3 191.8	3 606.5	4 001.3	4 467.3
Cuenta financiera y de capital c/	2 371.7	4 344.8	3 577.1	5 144.3	4 206.3	3 596.3
Inversión extranjera directa	1 101.1	2 151.4	3 889.6	2 179.6	1 942.2	2 010.2
Balance global	170.6	1 468.3	-155.2	540.0	-138.3	-246.5
Transferencia neta de recursos	1 603.4	3 337.5	2 504.5	2 581.4	2 112.7	2 553.5
Deuda externa pública	21 968.2	21 877.1	22 989.6	24 315.4	24 585.4	25 672.6
	Índices (1995 = 100)					
Relación de precios del intercambio de bienes	95.2	100.0	101.0	97.8	91.3	88.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 1995.

c/ Incluye errores y omisiones.

Cuadro A-3

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

(Tasas de crecimiento)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Producto interno bruto b/						
Istmo Centroamericano	2.3	4.7	5.2	4.4	3.0	1.6
Centroamérica	2.2	4.8	5.4	4.6	3.1	1.9
Costa Rica	0.6	5.6	8.4	8.2	2.2	0.9
El Salvador	1.8	4.2	3.7	3.4	2.2	1.8
Guatemala	3.0	4.4	5.0	3.8	3.6	2.3
Honduras	3.7	4.9	2.9	-1.9	4.9	2.6
Nicaragua	5.1	5.4	4.1	7.4	5.5	3.0
Panamá	2.8	4.5	4.4	3.2	2.5	0.3
PIB por habitante						
Istmo Centroamericano	-0.3	2.1	2.6	1.8	0.4	-0.9
Centroamérica	-0.4	2.1	2.7	1.9	0.5	-0.7
Costa Rica	-1.6	3.3	6.0	5.8	0.0	-1.6
El Salvador	-0.3	2.1	1.6	1.4	0.3	-0.1
Guatemala	0.3	1.7	2.3	1.1	0.9	-0.3
Honduras	0.3	1.6	-0.4	-5.0	1.6	-0.7
Nicaragua	2.2	2.6	1.3	4.5	2.6	0.4
Panamá	1.1	2.7	2.7	1.6	0.9	-1.3
Formación bruta de capital fijo						
Istmo Centroamericano	-4.2	14.1	16.5	7.6	-5.0	-2.2
Centroamérica	-4.5	16.6	16.7	4.0	-4.3	0.3
Costa Rica	-8.0	15.5	25.5	-4.1	-2.8	3.1
El Salvador	-11.1	7.9	9.6	-0.8	5.2	0.1
Guatemala	-2.9	23.9	17.5	5.8	-8.6	1.7
Honduras	6.2	15.8	10.3	7.0	-7.2	-7.0
Nicaragua	8.6	19.4	11.8	40.1	-8.3	-2.1
Panamá	-3.0	5.1	15.8	21.7	-7.7	-11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 1995.

Cuadro A-4

ISTMO CENTROAMERICANO : INDICADORES DEL COMERCIO DE BIENES FOB

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Millones de dólares						
Exportaciones de bienes fob						
Istmo Centroamericano	15 751	18 414	19 904	19 606	20 423	19 368
Centroamérica	9 928	11 745	13 554	14 303	14 586	13 484
Costa Rica	3 774	4 221	5 538	6 611	5 812	4 932
El Salvador	1 788	2 437	2 460	2 534	2 963	2 901
Guatemala	2 232	2 603	2 848	2 781	3 082	2 979
Honduras	1 621	1 847	2 067	1 756	2 001	1 994
Nicaragua	512	637	642	620	728	679
Panamá	5 823	6 670	6 350	5 303	5 837	5 884
Importaciones de bienes fob						
Istmo Centroamericano	-19 204	-22 605	-25 437	-24 965	-26 812	-26 522
Centroamérica	-12 737	-15 251	-17 726	-18 276	-19 785	-19 812
Costa Rica	-4 023	-4 718	-5 937	-5 996	-6 023	-5 694
El Salvador	-3 031	-3 580	-3 765	-3 890	-4 703	-4 814
Guatemala	-2 880	-3 543	-4 256	-4 181	-4 742	-4 861
Honduras	-1 759	-2 039	-2 371	-2 510	-2 670	-2 814
Nicaragua	-1 043	-1 371	-1 397	-1 699	-1 648	-1 629
Panamá	-6 467	-7 355	-7 711	-6 714	-7 027	-6 710
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Istmo Centroamericano	2.7	16.9	8.1	-1.5	4.2	-5.2
Centroamérica	7.4	18.3	15.4	5.5	2.0	-7.6
Costa Rica	8.4	11.8	31.2	19.4	-12.1	-15.1
El Salvador	8.3	36.3	0.9	3.0	16.9	-2.1
Guatemala	3.5	16.6	9.4	-2.3	10.8	-3.4
Honduras	11.0	13.9	11.9	-15.0	13.9	-0.4
Nicaragua	3.9	24.4	0.8	-3.5	17.4	-6.7
Panamá	-4.4	14.5	-4.8	-16.5	10.1	0.8
Importaciones de bienes fob						
Istmo Centroamericano	0.6	17.7	12.5	-1.9	7.4	-1.1
Centroamérica	2.7	19.7	16.2	3.1	8.3	0.1
Costa Rica	5.8	17.3	25.8	1.0	0.5	-5.5
El Salvador	-2.7	18.1	5.2	3.3	20.9	2.4
Guatemala	-5.0	23.0	20.1	-1.8	13.4	2.5
Honduras	12.0	15.9	16.3	5.9	6.4	5.4
Nicaragua	18.4	31.4	1.9	21.6	-3.0	-1.1
Panamá	-3.2	13.7	4.8	-13.3	5.0	-4.5
Índices (1995 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/fob						
Istmo Centroamericano	95.2	100.0	101.0	97.8	91.3	88.6
Centroamérica	91.9	98.2	99.9	95.2	88.3	84.3
Costa Rica	94.9	100.6	103.9	102.8	95.6	93.1
El Salvador	93.6	93.2	91.7	86.9	82.7	80.9
Guatemala	87.7	94.8	94.3	87.2	80.5	75.7
Honduras	92.8	115.9	119.1	109.4	103.0	94.9
Nicaragua	88.1	83.9	87.4	81.1	77.3	71.3
Panamá	101.3	103.4	103.3	105.9	99.8	100.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-5

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Saldo de la cuenta corriente						
Istmo Centroamericano	-2 201.1	-2 876.4	-3 732.3	-4 604.3	-4 344.5	-3 842.9
Centroamérica	-1 899.2	-2 309.1	-2 556.4	-3 284.1	-3 411.4	-3 343.2
Costa Rica	-264.0	-479.7	-520.7	-696.9	-757.4	-749.8
El Salvador	-169.1	-97.7	-90.7	-239.3	-430.5	-176.8
Guatemala	-390.8	-634.5	-997.2	-1 015.1	-1 049.0	-1 110.1
Honduras	-193.9	-169.9	-128.2	-240.9	-257.8	-326.1
Nicaragua	-881.4	-927.3	-819.6	-1 091.9	-916.8	-980.4
Panamá	-301.9	-567.3	-1 175.9	-1 320.2	-933.1	-499.7
Saldo del balance comercial						
Istmo Centroamericano	-3 312.8	-4 070.2	-5 204.1	-4 810.8	-5 665.4	-6 200.7
Centroamérica	-3 193.3	-3 743.0	-4 424.4	-4 074.8	-5 167.4	-6 047.6
Costa Rica	-228.9	-357.4	-165.5	1 022.5	403.4	-65.1
El Salvador	-1 333.1	-1 295.3	-1 454.5	-1 538.7	-1 974.5	-1 914.9
Guatemala	-767.0	-1 008.4	-1 562.8	-1 549.2	-1 707.9	-1 945.4
Honduras	-212.2	-269.3	-407.3	-814.3	-853.4	-1 051.3
Nicaragua	-652.1	-812.6	-834.3	-1 195.1	-1 035.0	-1 070.9
Panamá	-119.5	-327.2	-779.7	-736.0	-498.0	-153.1
Balance de transferencias corrientes						
Istmo Centroamericano	2 497.8	2 705.7	3 191.8	3 606.5	4 001.3	4 467.3
Centroamérica	2 363.1	2 555.1	3 032.8	3 435.4	3 824.4	4 268.6
Costa Rica	149.5	125.5	113.2	102.2	92.2	91.5
El Salvador	1 254.5	1 360.9	1 526.8	1 581.5	1 797.1	2 003.8
Guatemala	587.4	606.7	705.3	714.8	868.2	966.8
Honduras	276.7	312.0	487.5	736.9	746.9	870.8
Nicaragua	95.0	150.0	200.0	300.0	320.0	335.7
Panamá	134.7	150.6	159.0	171.1	176.9	198.7
Cuenta financiera y de capital						
Istmo Centroamericano	2 371.7	4 344.8	3 577.1	5 144.3	4 206.3	3 596.3
Centroamérica	1 805.6	3 436.3	2 864.3	3 972.2	3 600.9	3 400.7
Costa Rica	186.5	695.7	371.1	1 177.0	603.7	761.8
El Salvador	334.0	460.3	393.9	447.1	385.0	-0.9
Guatemala	567.2	921.6	1 239.8	889.7	1 703.4	1 583.9
Honduras	296.6	358.3	269.5	456.9	191.4	341.8
Nicaragua	421.3	1 000.4	590.1	1 001.5	717.4	714.1
Panamá	566.1	908.5	712.8	1 172.1	605.4	195.6
Balance global						
Istmo Centroamericano	170.6	1 468.3	-155.2	540.0	-138.3	-246.5
Centroamérica	-93.6	1 127.1	307.9	688.1	189.4	57.6
Costa Rica	-77.5	216.0	-149.6	480.1	-153.7	12.1
El Salvador	164.9	362.6	303.2	207.8	-45.5	-177.7
Guatemala	176.4	287.0	242.6	-125.4	654.4	473.8
Honduras	102.7	188.4	141.3	216.0	-66.4	15.7
Nicaragua	-460.1	73.1	-229.5	-90.4	-199.4	-266.3
Panamá	264.2	341.2	-463.1	-148.1	-327.7	-304.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-6

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DE LA
DEUDA EXTERNA PÚBLICA

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
	Millones de dólares					
Saldo de la deuda externa pública						
Istmo Centroamericano	21 968.2	21 877.1	22 989.6	24 315.4	24 585.4	25 672.6
Centroamérica	16 898.6	16 826.1	17 640.9	18 747.3	18 981.3	19 409.8
Costa Rica	2 858.9	2 640.2	2 872.5	3 056.5	3 150.6	3 242.5
El Salvador	2 517.4	2 689.4	2 632.1	2 788.9	2 832.0	3 147.7
Guatemala	2 074.9	2 134.8	2 368.4	2 631.3	2 615.9	2 799.3
Honduras	3 353.1	3 360.7	3 480.8	3 721.7	3 722.9	3 846.1
Nicaragua	6 094.3	6 001.0	6 287.1	6 548.9	6 659.9	6 374.2
Panamá	5 069.6	5 051.0	5 348.8	5 568.1	5 604.1	6 262.8
	Porcentajes del PIB					
Saldo de la deuda externa pública						
Istmo Centroamericano	42.4	39.0	37.8	39.2	37.0	37.1
Centroamérica	38.7	35.5	34.3	35.8	33.7	32.8
Costa Rica	24.4	22.3	22.4	21.7	19.9	20.3
El Salvador	24.5	24.3	22.0	22.5	21.6	22.9
Guatemala	13.2	12.0	12.2	14.4	13.7	13.6
Honduras	83.1	72.0	66.9	69.2	63.6	60.9
Nicaragua	317.6	304.8	304.1	296.0	274.8	252.0
Panamá	62.2	58.3	57.2	57.8	55.9	61.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-7

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DE PRECIOS

(Tasas de crecimiento)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Índice de precios al consumidor (diciembre a diciembre)						
Istmo Centroamericano	9.7	4.9	6.8	3.5	4.8	5.1
Centroamérica	9.3	5.0	6.6	3.2	4.7	5.1
Costa Rica	13.9	11.2	12.4	10.1	10.2	11.0
El Salvador	7.4	1.9	4.2	-1.0	4.3	1.4
Guatemala b/	10.9	7.1	7.5	4.9	5.1	8.9
Honduras	25.2	12.7	15.7	11.0	10.1	8.8
Nicaragua	12.1	7.3	18.5	7.2	9.9	4.7
Panamá	2.3	-0.5	1.4	1.5	0.7	0.0
Índice de precios al consumidor (promedio anual)						
Istmo Centroamericano	10.1	7.6	5.5	4.2	5.0	5.3
Centroamérica	9.8	7.4	5.4	3.9	4.7	5.3
Costa Rica	17.5	13.2	11.7	10.0	11.0	11.3
El Salvador	9.8	4.5	2.5	0.5	2.3	3.8
Guatemala b/	11.1	9.2	6.6	5.2	6.0	7.3
Honduras	23.8	20.2	13.7	11.6	11.0	9.7
Nicaragua	11.6	9.2	13.0	11.2	11.5	7.4
Panamá	1.3	1.2	0.6	1.3	1.4	0.3

Fuente : CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponde a la ciudad capital de Guatemala.

Cuadro A-8

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DEL GOBIERNO CENTRAL

(Porcentajes)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Ingresos totales/PIB						
Costa Rica	12.8	12.7	12.7	12.5	12.5	13.6
El Salvador	13.6	11.8	11.7	11.3	12.1	12.0
Guatemala	9.5	9.4	9.7	10.5	10.5	11.3
Honduras	17.4	17.6	19.4	19.6	18.1	18.2
Nicaragua	29.6	29.5	30.1	33.2	30.6	27.5
Panamá	18.7	19.0	18.6	19.9	19.5	19.4
Gastos totales/PIB						
Costa Rica	16.8	15.6	15.1	14.7	15.5	16.6
El Salvador	15.6	12.9	13.6	13.5	14.3	15.6
Guatemala	9.4	10.2	11.8	13.3	12.3	13.2
Honduras	21.2	20.6	20.5	23.6	24.1	25.5
Nicaragua	31.2	30.8	32.0	38.1	38.3	39.0
Panamá	20.0	19.9	22.3	20.7	21.7	22.1
Déficit fiscal/PIB						
Costa Rica	-4.0	-2.9	-2.5	-2.2	-3.0	-3.0
El Salvador	-2.0	-1.1	-2.0	-2.1	-2.3	-3.6
Guatemala	0.0	-0.8	-2.2	-2.8	-1.8	-1.9
Honduras	-3.8	-3.0	-1.1	-4.0	-6.0	-7.3
Nicaragua	-1.6	-1.3	-1.9	-4.9	-7.7	-11.5
Panamá	-1.3	-0.9	-3.7	-0.8	-2.2	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-9

ISTMO CENTROAMERICANO: INDICADORES DEL CREDITO a/

(Tasas de crecimiento reales)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 b/
Crédito interno						
Costa Rica	30.5	4.4	22.5	-2.7	21.6	2.9
El Salvador	9.4	18.2	1.4	10.3	4.5	0.9
Guatemala	2.4	12.7	0.9	3.1	4.0	-1.1
Honduras	7.4	5.6	-8.6	-15.1	16.7	6.0
Nicaragua	11.4	16.9	27.0	21.1	1.4	12.1
Panamá	3.8	9.6	18.5	12.8	4.2	5.8
Crédito al sector privado						
Costa Rica	4.3	13.5	34.4	7.5	18.0	11.0
El Salvador	13.7	25.3	8.6	7.1	0.6	-4.1
Guatemala	0.5	10.0	18.8	10.5	4.2	4.7
Honduras	19.2	33.0	15.0	6.7	2.0	2.7
Nicaragua	-18.1	30.3	22.7	30.5	16.7	-14.6
Panamá	5.8	11.4	21.8	15.7	6.3	7.4

Fuente: CEPAL y Consejo Monetario Centroamericano.

a/ Sobre la base de saldos nominales de fin de año.

b/ Cifras estimadas.

Cuadro A-10

ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES INTRARREGIONALES

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Valor de las exportaciones al resto del Istmo Centroamericano (millones de dólares)						
Istmo Centroamericano	1 972.1	2 272.2	2 534.9	2 682.4	2 862.4	3 134.3
Centroamérica	1 895.5	2 171.7	2 423.9	2 578.3	2 750.8	3 010.9
Costa Rica	470.5	497.3	573.4	637.5	663.2	678.0
El Salvador	479.6	603.5	642.2	674.1	776.0	771.3
Guatemala	624.3	725.9	815.9	854.3	870.0	1 103.0
Honduras	217.1	217.5	268.0	260.4	266.8	270.2
Nicaragua	104.0	127.5	124.4	152.0	174.7	188.4
Panamá	76.6	100.5	111.0	104.0	111.6	123.3
Tasas de crecimiento						
Istmo Centroamericano	7.7	15.2	11.6	5.8	6.7	9.5
Centroamérica	8.4	14.6	11.6	6.4	6.7	9.5
Costa Rica	9.9	5.7	15.3	11.2	4.0	2.2
El Salvador	8.5	25.8	6.4	5.0	15.1	-0.6
Guatemala	3.7	16.3	12.4	4.7	1.8	26.8
Honduras	18.6	0.2	23.2	-2.8	2.5	1.3
Nicaragua	11.5	22.6	-2.4	22.2	14.9	7.8
Panamá	-8.2	31.3	10.4	-6.3	7.3	10.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-11

ISTMO CENTROAMERICANO: EVOLUCIÓN DEL VALOR AGREGADO DE LA
ACTIVIDAD MAQUILADORA Y ZONAS FRANCAS

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Millones de dólares						
Istmo Centroamericano	813.2	1 049.8	1 662.3	3 077.8	2 718.5	2 024.7
Centroamérica	813.2	1 040.9	1 660.0	3 077.3	2 709.7	2 023.1
Costa Rica	174.5	164.3	513.3	1 797.8	1 221.8	409.9
El Salvador	213.5	291.1	337.9	378.7	456.3	490.0
Guatemala	175.6	212.2	284.9	287.7	373.8	404.0
Honduras	203.7	312.7	454.9	538.5	575.4	633.0
Nicaragua	45.9	60.6	69.0	74.6	82.4	86.2
Panamá	-	8.9	2.3	0.5	8.8	1.6
Tasas de crecimiento						
Istmo Centroamericano	30.8	29.1	58.3	85.2	-11.7	-25.5
Centroamérica	30.8	28.0	59.5	85.4	-11.9	-25.3
Costa Rica	90.1	-5.8	212.4	250.2	-32.0	-66.5
El Salvador	23.0	36.3	16.1	12.1	20.5	7.4
Guatemala	5.5	20.8	34.3	1.0	29.9	8.1
Honduras	25.2	53.5	45.5	18.4	6.9	10.0
Nicaragua	69.1	32.0	13.9	8.1	10.5	4.6
Panamá	-	-	-74.2	-78.3	1 660.0	-81.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro A-12

ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES DE PRENDAS DE VESTIR
A LOS ESTADOS UNIDOS a/

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Millones de dólares						
Istmo Centroamericano	3 628.4	4 747.8	5 274.5	5 870.5	6 675.2	6 840.8
Centroamérica	3 602.3	4 729.9	5 264.1	5 858.8	6 668.9	6 834.3
Costa Rica	700.6	845.2	821.2	822.3	825.5	771.1
El Salvador	721.6	1 052.6	1 171.0	1 329.1	1 602.1	1 633.2
Guatemala	798.1	963.9	1 137.4	1 234.4	1 488.2	1 611.7
Honduras	1 239.8	1 686.2	1 902.5	2 195.9	2 415.8	2 438.1
Nicaragua	142.2	182.0	232.0	277.1	337.3	380.2
Panamá	26.1	17.9	10.4	11.7	6.3	6.5
Tasas de crecimiento						
Istmo Centroamericano	18.7	30.9	11.1	11.3	13.7	2.5
Centroamérica	19.0	31.3	11.3	11.3	13.8	2.5
Costa Rica	-7.2	20.6	-2.8	0.1	0.4	-6.6
El Salvador	23.8	45.9	11.3	13.5	20.5	1.9
Guatemala	16.8	20.8	18.0	8.5	20.6	8.3
Honduras	33.0	36.0	12.8	15.4	10.0	0.9
Nicaragua	92.1	28.0	27.5	19.4	21.7	12.7
Panamá	-13.8	-31.4	-41.7	12.2	-46.2	3.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del National Trade Data Bank, US Department of Commerce.

a/ Se refiere a los capítulos 61 y 62 del Sistema Armonizado, que incluye prendas de vestir y accesorios.

Cuadro A-13

MÉXICO: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES FOB, CON EL MERCADO
COMÚN CENTROAMERICANO (MCCA) Y PANAMÁ

(Miles de dólares)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Exportaciones fob						
Istmo Centroamericano	1 136 457	1 448 449	1 634 657	1 562 315	1 646 899	1 691 325
Centroamérica	855 814	1 114 164	1 283 567	1 258 926	1 364 121	1 444 175
Costa Rica	188 101	221 374	282 136	250 456	286 178	338 169
El Salvador	158 090	214 146	218 004	244 351	245 580	274 303
Guatemala	360 159	498 417	591 333	543 582	535 202	559 664
Honduras	96 867	116 009	134 611	156 063	203 754	180 383
Nicaragua	52 597	64 218	57 483	64 474	93 407	91 656
Panamá	280 643	334 285	351 090	303 389	282 778	247 150
Importaciones fob						
Istmo Centroamericano	177 265	218 917	235 819	340 513	450 514	403 352
Centroamérica	170 708	199 758	219 797	314 905	330 920	358 104
Costa Rica	57 645	77 363	87 426	191 373	180 119	184 214
El Salvador	18 954	24 103	25 339	18 170	19 798	29 883
Guatemala	76 771	80 457	81 286	82 633	90 806	95 247
Honduras	5 150	6 390	12 139	7 959	13 275	17 352
Nicaragua	12 188	11 445	13 607	14 770	26 922	31 408
Panamá	6 557	19 159	16 022	25 608	119 594	45 248
Balance comercial						
Istmo Centroamericano	959 192	1 229 532	1 398 838	1 221 802	1 196 385	1 287 973
Centroamérica	685 106	914 406	1 063 770	944 021	1 033 201	1 086 071
Costa Rica	130 456	144 011	194 710	59 083	106 059	153 955
El Salvador	139 136	190 043	192 665	226 181	225 782	244 420
Guatemala	283 388	417 960	510 047	460 949	444 396	464 417
Honduras	91 717	109 619	122 472	148 104	190 479	163 031
Nicaragua	40 409	52 773	43 876	49 704	66 485	60 248
Panamá	274 086	315 126	335 068	277 781	163 184	201 902

/Continúa

Cuadro A-13 (Conclusión)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 a/
Exportaciones fob						
Istmo Centroamericano	23.7	27.5	12.9	-4.4	5.4	2.7
Centroamérica	23.1	30.2	15.2	-1.9	8.4	5.9
Costa Rica	37.0	17.7	27.4	-11.2	14.3	18.2
El Salvador	7.1	35.5	1.8	12.1	0.5	11.7
Guatemala	16.1	38.4	18.6	-8.1	-1.5	4.6
Honduras	41.2	19.8	16.0	15.9	30.6	-11.5
Nicaragua	69.0	22.1	-10.5	12.2	44.9	-1.9
Panamá	25.3	19.1	5.0	-13.6	-6.8	-12.6
Importaciones fob						
Istmo Centroamericano	85.6	23.5	7.7	44.4	32.3	-10.5
Centroamérica	97.1	17.0	10.0	43.3	5.1	8.2
Costa Rica	269.8	34.2	13.0	118.9	-5.9	2.3
El Salvador	139.1	27.2	5.1	-28.3	9.0	50.9
Guatemala	50.3	4.8	1.0	1.7	9.9	4.9
Honduras	41.6	24.1	90.0	-34.4	66.8	30.7
Nicaragua	45.1	-6.1	18.9	8.5	82.3	16.7
Panamá	-26.1	192.2	-16.4	59.8	367.0	-62.2
Balance comercial						
Istmo Centroamericano	16.5	28.2	13.8	-12.7	-2.1	7.7
Centroamérica	12.6	33.5	16.3	-11.3	9.4	5.1
Costa Rica	7.2	10.4	35.2	-69.7	79.5	45.2
El Salvador	-0.4	36.6	1.4	17.4	-0.2	8.3
Guatemala	9.4	47.5	22.0	-9.6	-3.6	4.5
Honduras	41.1	19.5	11.7	20.9	28.6	-14.4
Nicaragua	77.8	30.6	-16.9	13.3	33.8	-9.4
Panamá	27.4	15.0	6.3	-17.1	-41.3	23.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI).

a/ Cifras preliminares.